

## DOSSIER CENTRAL

# Emigración en comunidades rurales de América Latina

Carolina Stefoni, Jorge Martínez, Gloria Camacho y Fernando Neira

## Introducción

La convocatoria realizada por el Grupo Chorlavi en el proyecto de aprendizaje social<sup>1</sup>: “La migración internacional y el desarrollo de territorios rurales pobres en América Latina y el Caribe” plantea un tema de total relevancia en el contexto mundial: la vinculación entre migración y desarrollo en comunidades rurales pobres de la región.

Este documento reflexiona a partir de los resultados de trece proyectos de aprendizaje realizados en la región, cuyo objetivo fue conocer los impactos de la migración en el desarrollo local. A partir de esta reflexión se busca problematizar la compleja relación entre migración y desarrollo, asumiendo como supuesto inicial que no hay una única respuesta a esta pregunta y que es necesario analizar los efectos en distintos ámbitos de lo social: la familia, las organizaciones y el territorio. En cada uno de estos espacios la migración tiene impactos diferenciados que son evaluados de distintas maneras por los actores involucrados.

Hasta ahora, parte importante de los estudios sobre migración y desarrollo se ha centrado en el impacto que tienen las remesas en el desarrollo económico de las comunidades: cuánto dinero reciben las familias, cómo se utilizan esos recursos, la emergencia de nuevos negocios vinculados a la migración, entre otros. Los estudios del BID (2003a, b, c, d) y del Banco Mundial (Taylor, 2004; Schiff, 2005; Fajnzylber, 2006 y Adams, 2007) son algunos ejemplos en esta línea. Esta propuesta, en cambio,

aborda los impactos de la migración y de las remesas en tres áreas centrales: la familia, las organizaciones y el territorio.

## Globalización, desarrollo y migración rural

El proceso de globalización y sus efectos sobre las sociedades y los individuos alcanzan al mundo rural. Las contradicciones, paradojas y riesgos de este proceso se dejan sentir con fuerza en la vida de los campesinos y en sus comunidades (Teubal, 2001). En este trabajo se asume como punto de partida que la globalización es un fenómeno que avanza por distintas vías, dentro de las que destacan: a) lo económico, representado por el mundo financiero, el desarrollo y expansión de empresas transnacionales, la consolidación de grandes acuerdos comerciales y la proliferación de acuerdos bilaterales; en resumen, la internacionalización de una economía liberal y consecuencias; b) lo sociocultural, representado por la expansión de los medios masivos de comunicación, la industria cultural y masificación de las pautas de consumo y los estilos de vida. En ambos ejes el mundo rural ha tomado parte y ha sido afectado por el proceso de globalización.

La globalización contemporánea acarrea la simultánea concurrencia de procesos de inclusión y exclusión de países, regiones, comunidades y personas. A nivel territorial, es muy claro que los territorios rurales sufren las consecuencias esperadas de un proceso de marginalización en el que no caben ni la innovación local ni la sustentabilidad ambiental.

La tarea del desarrollo se torna, entonces, elusiva y la emigración deviene práctica habitual. La falta de inversión y de grandes proyectos expulsa igualmente poblaciones, a pesar del importante flujo de remesas que se reciben y que, teóricamente, impactarían sobre el desarrollo local contribuyendo a la retención de potenciales migrantes. Esto lleva a plantearse hasta qué punto estos recursos pueden contribuir al bienestar de las poblaciones y territorios de alta emigración, como suelen ser algunas localidades rurales en países de América Latina, cuando precisa-



Fuente: [www.vanguardia.com.mx/](http://www.vanguardia.com.mx/)

<sup>1</sup> Por *aprendizaje social* entendemos el modo en que los individuos adquieren conocimientos, que modifican sus estructuras cognitivas y conductas, a través de la socialización e interacción que mantienen con otros individuos en un determinado contexto sociocultural y físico. Este tipo de aprendizaje se centra, más que en el individuo, en los procesos de interacción social a partir de los cuales las personas adquieren y construyen conocimiento.

**Tabla 1**  
**Proyecto de aprendizaje social "Migración internacional y desarrollo rural". Grupo Chorlaví, Rimisp**

Proyecto	Organización Coordinadora	País
La experiencia de las estructuras financieras locales (EFL), en las provincias de Azuay y Cañar (Ecuador) como promotoras del empoderamiento campesino en un contexto de alta migración internacional.	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP)	Ecuador
Territorios entrelazados: impactos de la emigración internacional para el desarrollo rural de Suscal.	Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE)	Ecuador
Construcción colectiva de alternativas mitigadoras de los efectos de la migración y de su posible contribución al desarrollo de localidades pobres (El caso de la migración de Tolarivas, Nicaragua a Costa Rica).	Centro Ecuménico AntonioValdivieso (CEAV)	Nicaragua
Análisis comparado de las implicaciones sociales; económicas y ambientales de la migración externa entre poblaciones del departamento de Usulután, El Salvador y la provincia del Azuay en Ecuador: Construyendo lineamientos para una gestión local sostenible.	Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)	El Salvador
Sistematización de las experiencias en el uso productivo de remesas para el fomento del desarrollo: un estudio de caso en el municipio de Tangancícuaro, del Estado de Michoacán de Ocampo, México.	Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos Universidad Nacional Autónoma de México	México
Migración internacional en la comuna Sisid: Cambios y adaptaciones en el territorio rural y economía local.	Centro de Desarrollo e Investigación Rural (CEDIR)	Ecuador
Las remesas de los migrantes quillabambinos en Italia y sus implicancias en el desarrollo Local.	Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco NEC-PDCPC	Perú
Remesas y Desarrollo en los Microbancos de Xuu N'uu N'Davi en Oaxaca e Ikal In to Tomín en Puebla: una experiencia exitosa de bancarización y desarrollo local en medio rural.	La Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social A.C.	México
Propuesta de apoyo financiero: la familia transnacional y el desarrollo local.	Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar (IDIES-URL)	Guatemala
De productor de café a pueblo emigrante Experiencia migratoria internacional y su incidencia en el desarrollo del municipio rural de Córdoba, Colombia.	Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. Alma Mater-Pereira. Risaralda	Colombia
Impacto de las remesas de emigrantes en el desarrollo de las comunidades de origen: el caso de los fondos revolventes micro-regionales autogestivos integrales en el centro de México.	Servicios Para El Desarrollo, Asociación Civil (SEDAC)	México
Efectos de la migración internacional en las comunidades mixtecas oaxaqueñas, México.	Centro Interdisciplinario de Investigación para el desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional (CIIDIR-IPN) Unidad Oaxaca	México
Migración transnacional de bolivianos y bolivianas a la Argentina y su impacto en comunidades de origen.	Fundación PASOS	Bolivia

Fuente: Grupo Chorlaví.



Fuente: Frente Indígena de Organizaciones Binacionales



Fuente: <http://periodistarural.files.wordpress.com/2010/01/columna-rosada1.jpg>

mente estos altos flujos de emigrantes son consecuencia muchas veces de las desigualdades y exclusiones que sufre la propia comunidad. Si la migración rural es parte del proceso globalizador, surge la pregunta de si es necesario repensar la forma en cómo se ha entendido lo rural hasta ahora.

Durante parte importante de los siglos XIX y XX el mundo rural fue visto como una oposición al mundo moderno, es decir, carente de las condiciones que hacían posible la industrialización y el desarrollo social. Bajo este esquema, la modernidad supondría la superación de lo rural, o dicho de otro modo, el campo solo podría tener una oportunidad en el mundo desarrollado en la medida en que dejara atrás su tradicional identidad y abrazara los cánones de la vida moderna (Larraín, 1996).

Esta visión polarizada ha mostrado sus limitaciones, además de sus errores. El campo se ha integrado en el proceso globalizador desde su propia especificidad, aunque con altos costos económicos, sociales, culturales (Teubal, 2001). Lo importante es que esta articulación y relación que se ha construido con las ciudades y con los mercados internacionales obligan a plantear nuevos esquemas de análisis, ya no como dos opuestos (campo y ciudad), sino como dos sistemas que se integran de maneras paradójales en procesos mayores.

Los movimientos migratorios permiten comprender distintas formas de cómo lo rural se integra en la globalización. En primer lugar, desde la perspectiva económica, el desarrollo de la economía global ha significado una concentración de capitales en determinados sectores y un creciente desempleo e incremento en los niveles de pobreza en otros, cuestión que ha actuado como uno de los motores principales para que se produzcan movimientos masivos de población, contribuyendo a formar lo que se ha denominado la división global del trabajo (Sassen, 2003). Por otra parte, el envío constante de remesas desde las grandes metrópolis hacia las comunidades rurales son una nueva forma de vinculación entre ambos mundos y, si bien las remesas tienen un mayor impacto en las familias, la comunidad entera comienza a experimentar transformaciones (PNUD, 2009).

En segundo lugar, desde la perspectiva sociocultural, un aumento en el flujo de información entre los migrantes y sus familiares en las comunidades de

origen implica también transformaciones de consideración. El desarrollo de las comunicaciones ha facilitado un contacto diario entre quienes se quedan y quienes están afuera. Esto permite que las relaciones sociales se mantengan activas a pesar de la distancia, transformando de paso nociones tradicionales como la de familia, en la medida en que se supera las limitaciones territoriales y se inserta en un espacio más allá de lo territorialmente determinado (Sorensen, 2008).

Y tercero, desde una perspectiva política, la migración ha abierto espacios de interrelación entre organizaciones en el extranjero y organizaciones políticas en las comunidades de origen. De hecho, las autoridades de gobierno y las autoridades locales han buscado, en el último tiempo y en distintos países, fortalecer las relaciones con los migrantes en el exterior, como una forma de mantener el vínculo con lo nacional y, a través de éste, el compromiso de los mismos con el desarrollo de la comunidad.

Las remesas, en esta trama de relaciones entre las localidades rurales y la globalización, juegan un rol clave, aunque no exclusivo. Estos recursos han llegado a constituir un capítulo especial de la migración latinoamericana. Su crecimiento y notoriedad en todos los países de la región, es especialmente marcado en comunidades y localidades pequeñas, entre ellas, las rurales. Se comenzó a describir sus impactos y se descubrió tempranamente que potencian el consumo y alivian la pobreza de algunos hogares (Fajnzylber, 2007).

La notoriedad que ha alcanzado el análisis en torno a las remesas, va de la mano con las dificultades que experimentan las políticas sociales en materia de empleo e inversión. En algunos casos incluso se ha intentado presentar la tesis de que los migrantes, a través de las remesas que envían a sus familiares, podrían convertirse en agentes de desarrollo que cubran o complementen las carencias que deja la escasa implementación y el débil diseño de políticas de desarrollo, empleo y crecimiento.

De acuerdo con información del Banco Mundial, entre 1995 y 2002, las remesas a nivel mundial crecieron 50%, pasando de 50 a 75 mil millones de dólares (Martínez, 2008). Si bien no todas las regiones del mundo tuvieron el mismo comportamiento, América Latina presentó un crecimiento estable y ascendente de más de cien por ciento, al pasar de 11,7 mil millones a 24,4 mil millones de dólares entre los mismos años. Ello ha significado que en algunos países el monto de las remesas supere el ingreso por inversión extranjera y represente una cifra cercana al 10% del PIB nacional.

La proliferación de investigaciones, de iniciativas e intereses de agentes financieros (BID, Banco Mundial, entre otros) ha llevado a un cuadro diverso e incluso contradictorio en las evaluaciones de los impactos que estas tienen sobre las personas, familias y comunidades. Se puede afirmar que en la actualidad existen impactos muy variables sobre las economías locales y nacionales, que se identifican en cada uno de los casos analizados en este proyecto, pese a que aún no es claro que se puedan generalizar estas experiencias. Todo indica que el impacto de las remesas sobre el ahorro y la pobreza, en el nivel nacional, es marginal. Otras lecturas en cambio, pueden hacerse cuando se trata de localidades pequeñas, donde las únicas posibilidades de activa-

ción productiva y de consumo las ofrecen el ingreso de estas divisas.

En el presente documento, el propósito principal es exponer los resultados de los estudios realizados por el Grupo Chorlaví en términos de los efectos de las remesas en el nivel local. En esta línea, la sistematización de las distintas intervenciones muestra que las remesas contribuyen a incrementar el nivel de consumo familiar, especialmente en términos de alimentos, construcción, ampliación de viviendas y abrigo; lo que es importante cuando otras fuentes de ingreso no están a la mano. Sin embargo, estos beneficios se acompañan de altos costos también económicos (por no mencionar los sociales o familiares) como son la dependencia de las remesas, el incremento en el precio de las tierras y las transformaciones en el sistema productivo de las comunidades, entre otros.

Uno de los efectos que se deja sentir con fuerza es lo que ocurre en el mercado laboral. La escasa presencia de personas en edad de trabajar se suma a los pocos incentivos económicos para que los jóvenes permanezcan en sus comunidades. Este paulatino vaciamiento, en ocasiones, es cubierto por inmigrantes provenientes de otras localidades y eventualmente de otros países fronterizos que salen en busca de algún trabajo (Mummert, 1999). Estas cadenas de mano de obra reflejan una forma distinta de participación en el proceso de globalización. Se produce una interdependencia entre aquellos que se van a trabajar a las economías más desarrolladas y aquellos que llegan a suplir la ausencia que esa partida genera, pero aquellos que están más atrás de la cadena experimentan situaciones cada vez más vulnerables y precarias.

A continuación, examinaremos de manera más amplia la relación entre desarrollo rural y migración, según los principales resultados del proyecto ya expuesto. Se centrará el análisis en tres campos donde se han producido cambios relevantes: la familia, las organizaciones sociales y el territorio.

### Cambios en las familias

En localidades rurales pobres, las remesas constituyen un flujo de capital económico y social importante para las familias y su utilización puede tener eventualmente un impacto significativo en la comunidad. Los estudios disponibles para países centroamericanos y México (Tuebal, 2001; Schiff, 2005; Sorensen, 2008; Mummert, 1999), así como los resultados de los proyectos realizados, muestran que las familias receptoras destinan estos recursos principalmente al consumo familiar, mejorando con ello condiciones de alimentación, vivienda, salud e infraestructura.

Uno de los hallazgos importantes de esta experiencia es que son pocos los casos donde las remesas se utilizan para proyectos productivos, por la sencilla razón de que se trata de familias receptoras de bajos ingresos que carecen, en general, de capacidades empresariales. No obstante, cuando ello ocurre, estos proyectos son de carácter familiar y se asocian preferentemente a micro-emprendimientos (Ver Recuadro 1).

La migración en comunidades rurales se inserta, en muchos casos, dentro de patrones culturales tra-

cionales que han legitimado y reproducido la desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres y la consecuente desigual distribución de recursos materiales y sociales (tenencia de tierras, vivienda, uso de recursos económicos). Esta desigualdad está presente tanto al interior de las familias, es decir, en el espacio privado, como en el espacio público.

No es claro que la experiencia migratoria introduzca ciertos elementos que tiendan a modificar las relaciones de género. En varios de los casos analizados se observa la persistencia de una estructura desigual que más bien tiende a acomodarse a las nuevas condiciones y contextos económicos y sociales que genera la migración. La forma en que opera esta adecuación se relaciona o está determinada por quién emigra (si es el marido, la esposa, los hijos, etc.); la organización de las relaciones al interior de la familia antes de la salida de sus miembros; los arreglos de cuidado a los hijos que se consigan una vez que la migración se produce, entre otros aspectos.

#### Recuadro 1 Remesas y proyectos familiares

Dentro de los efectos generados por la migración en las regiones de expulsión, hay dos aspectos que han marcado la dinámica económica en los contextos sistematizados, como son: el desarrollo de proyectos productivos familiares y colectivos y, además, la generación de servicios financieros.

Las remesas como recurso familiar han favorecido la aparición y desarrollo de proyectos productivos, los que a partir de iniciativas familiares se han transformado en algunas ocasiones en importantes proyectos sociales. En el caso de los proyectos productivos que surgen por interés de las familias, es determinante el papel de algunos migrantes que al retornar a sus lugares de origen con capitales acumulados en el exterior, impulsan pequeños negocios y servicios.

En la sistematización sobre Suscal (Ecuador) se aprecia que algunos de los emprendimientos de los inmigrantes que regresan e invierten en su lugar de origen, estuvieron encaminados a la creación de restaurantes, ferreterías, carpinterías, hosterías, agencias de envíos, camiones para comercializar ganado y productos agrícolas, entre otros. En este como en otros casos, las nuevas perspectivas sobre negocios que se traen y los niveles educativos adquiridos favorecen para que estos emprendimientos, en especial los desarrollados en contextos urbanos, sean exitosos; mientras que en aquellos que se requería de mayores niveles de formación y asistencia técnica, los resultados no fueron los mejores.

Entre los proyectos familiares que se dinamizan con la migración en las zonas rurales, sobresale la actividad ganadera que se constituye, en casos como la comuna de Sisid (Ecuador), en una buena alternativa; ya que las inversiones en esta actividad se consideran seguras y menos riesgosas en relación con otras actividades agrícolas. Asimismo, en la sistematización comparativa entre El Salvador y Ecuador, se señala que en las zonas cercanas a Cuenca (Ecuador), los agricultores lograron insertarse en mercados de productos primarios: hortalizas, leche fresca o pollos. Esto genera una rentabilidad de inversión que estimula el desarrollo de esta modalidad de emprendimiento.

No obstante, las sistematizaciones evidencian que cada vez hay menos interés por parte de los familiares de migrantes en fomentar proyectos productivos en el campo, por lo que planteamos que este tipo de iniciativas que se están desarrollando debieran de contar con mayor apoyo gubernamental.

Dentro de los proyectos productivos familiares que vale la pena destacar, están los señalados en la sistematización del caso boliviano, relacionados con la construcción de un pozo para agua de riego con participación de 30 familias de las comunidades, quienes aportaron cuotas con fondos facilitados por familiares inmigrantes, lo que ha permitido mejorar la producción afectada por sequía. De otra parte debe señalarse el centro de acopio lechero con 49 socios, creado por iniciativa de los propios productores migrantes con sus ahorros. De manera similar, en el caso de Azuay (Ecuador), tanto los nuevos como los antiguos migrantes quieren seguir invirtiendo a pequeña escala en el sector agropecuario.

Los arreglos cotidianos que deben realizar las familias para asegurar su reproducción (ya sea arreglos que mantienen los vínculos entre los miembros, como las prácticas entre los que quedan en el lugar de origen), tienden a reproducir el orden de género existente, ya que si bien en algunos casos el hecho de migrar lleva a que algunos hombres realicen ciertas acciones vinculadas al trabajo doméstico, la reproducción del hogar sigue estando en las manos de las mujeres.

La mayoría de los estudios coinciden en que las comunidades rurales tenían experiencias migratorias previas (migración interna) y, en este sentido, la migración internacional tiende a ser una continuidad de los patrones migratorios anteriores, con la diferencia que los períodos de ausencia son más largos y en algunos casos existe una mayor presencia de mujeres migrantes. Frente a esto último, si bien en casi todos los casos estudiados hay una mayor participación de las mujeres, la emigración masculina sigue siendo superior a la femenina.

Cuando es el hombre quien emigra (tal como sucedió con la migración interna), la mujer suma a las labores de reproducción del hogar (cuidado, alimentación, labores domésticas), el trabajo agrícola o ganadero y, en algunos casos, la representación del hombre en las organizaciones sociales para que la familia no pierda los derechos comunitarios como, por ejemplo, derechos de riego y de tierras, entre otros. Las mujeres deben asumir una multiplicidad de roles, situación que termina por aumentar los niveles de cansancio y vulnerabilidad. La situación se vuelve extremadamente compleja cuando ellas dejan de recibir las remesas.

Cuando es la mujer quien emigra, las labores del hogar y del cuidado tienden a ser asumidas por otra mujer: abuela, hermana, hija mayor (Hondagneu Sotello, 2003; Solé y Parella, 2005; Parella, 2007). En este sentido, no siempre se observa una transformación sustancial en cuanto a la división sexual del trabajo, uno de los elementos sobre los que se basan las desigualdades de género. Uno de los aspectos donde hay mayor consenso es que la incorporación de la mujer al trabajo remunerado a través de una experiencia migratoria, otorga mayor posibilidad de transformar ciertas relaciones de poder al interior de la familia. Posiblemente cuando se trata de mujeres

solteras y sin hijos, ello puede tener un efecto positivo aún mayor.

Los aspectos más problemáticos se asocian tradicionalmente a aquellas mujeres que dejan a sus hijos en sus comunidades de origen. La separación de sus hijos está cruzada por dos dimensiones: proveer de recursos para su alimentación y desarrollo, al costo de estar lejos de ellos. Esta situación ha llevado a las familias y mujeres a buscar nuevos arreglos tendientes a minimizar los costos sociales que la separación pudiera tener. En este sentido, ha sido ampliamente difundido en la literatura el rol que asume la familia extendida en el cuidado y protección de los niños. Es necesario mencionar que este tipo de arreglos ha sido utilizado desde muy temprano por familias rurales en América Latina, incluso antes de la migración internacional.

Dentro de estos arreglos subsisten problemas, como por ejemplo, que la relación entre padres e hijos comienza a estar mediada por el dinero. Los padres (especialmente la madre) sienten en ciertos momentos que lo que se quiere de ella es que envíe remesas; los hijos, por otra parte, perciben que ganar dinero es más importante que estar con ellos. Esta tensión se instala al interior de la relación filial.

Los marcos normativos culturales de las sociedades latinoamericanas y, en particular, de las comunidades rurales, todavía tienden a estigmatizar a la mujer emigrante y a los hijos que quedan solos. La estigmatización de las mujeres se relaciona directamente con el rol que se le asigna socialmente: el cuidado y la reproducción de la familia (Escobar, 2008). La emigración de la mujer cuestiona directamente esta matriz cultural y se termina culpándola o haciéndola responsable de aquello que pudiera suceder a los hijos. La conducta problemática que tengan los menores, puede ser interpretada por miembros de la comunidad como consecuencia del "abandono de la madre", sin pensar que estas conductas pueden tener relación con otros procesos sociales estructurales, como la falta de oportunidades para los jóvenes, desesperanza en el futuro, adopción de estilos de vida no tradicionales, entre otros aspectos. Lo que refuerza la estigmatización es que esta lectura está ausente cuando son los padres quienes emigran.

Los nuevos arreglos familiares producto de la migración han llevado a plantear a algunos autores que estaríamos frente a nuevas configuraciones de la familia, o lo que se ha denominado como familias transnacionales; es decir, familias formadas a través de las fronteras geográficas de los países (Hondagneu Sotello, 2003). En estos casos, no se trata de la destrucción o debilitamiento de la familia, sino de una ampliación en su concepto, donde la co-presencialidad deja de ser un elemento central en su definición. El uso de las nuevas tecnologías facilita el contacto permanente entre los miembros que están distantes, lo que permite mantener activa la comunicación e información entre ellos sin el requisito del contacto cara a cara.

#### Los cambios en las organizaciones sociales

Las organizaciones sociales son un actor clave dentro de las comunidades rurales y han jugado un papel importante en la canalización histórica de las demandas de las comunidades hacia las autoridades



Fuente: <http://periodistarural.files.wordpress.com>

locales y en la implementación de programas sociales y económicos para su desarrollo. Sin duda, existe heterogeneidad entre las organizaciones, pero ello es precisamente una de las claves que podría explicar los impactos diferenciados que tiene la migración en las organizaciones.

De acuerdo con los resultados obtenidos, hay organizaciones que se han adaptado a las demandas y recursos relacionados con la migración, otras que han fracasado en el intento por implementar proyectos vinculados a las remesas. Hay organizaciones que han crecido en el número de afiliados, otras que han decrecido y otras que han incrementado considerablemente sus ingresos, gracias a la vinculación con proyectos productivos que atraen de remesas y con la posibilidad de otorgar microcréditos a familiares de inmigrantes. Estas diferencias se explican, en parte, a partir de la propia historia de las organizaciones y de la experiencia migratoria de la comunidad (Ver Recuadro 2).

Una de las claves que parecen explicar el éxito de los proyectos de codesarrollo impulsados por las organizaciones sociales son la articulación y cooperación entre estas organizaciones comunitarias, las de inmigrantes en el exterior, los gobiernos locales y regionales. Esta fórmula, sin embargo, no siempre garantiza los resultados. Cuando fracasan estas experiencias, es posible que la comunidad quede resquebrajada en sus vínculos de confianza y en ocasiones con frustraciones y altos niveles de endeudamiento (tal fue el caso de los proyectos de codesarrollo llevados a cabo en la comunidad de Atacheo, en Michoacán, México). También se evidencia que no todas las comunidades cuentan con el mismo nivel de organización y participación. Aquellas comunidades en las que las formas de asociación son débiles, hay dificultades para llevar adelante proyectos de codesarrollo articulados con los distintos actores sociales.

Si bien las organizaciones son diversas, prácticamente todas han experimentado algún nivel de transformación social producto de la llegada de remesas y de la emigración. Algunos de estos cambios se encuentran vinculados a los siguientes aspectos:

#### *Objetivos de las organizaciones*

La llegada de las remesas, los cambios en la fuerza productiva de las comunidades, la mayor presencia de mujeres, niños y ancianos, lleva a las organizaciones a tener que reformular muchos de sus objetivos iniciales e incorporar las demandas que surgen a partir de los cambios que producen las migraciones. Algunos casos emblemáticos son ciertas organizaciones indígenas, las que desde un discurso de reivindicación política, han transitado hacia la canalización de los recursos económicos derivados de las remesas y de los programas estatales de codesarrollo que buscan precisamente captar los recursos enviados por los inmigrantes en el extranjero.

#### *Cambios en la composición de los miembros*

En muchos casos la participación en organizaciones comunitarias permite asegurar derechos sobre la tierra y pertenencia a la comunidad. Es por ello que la salida de alguno de sus miembros debe ser cubierta o reemplazada por alguien más de la familia, de modo de no perder los derechos adquiridos.

#### Recuadro 2

#### Organizaciones en Colombia a partir de los programas de empleo con España

En Córdoba, el proceso de apoyo para la inversión de las remesas enviadas por migrantes colombianos ha tenido un desarrollo parcial a través del programa Promoción de Inversiones de Migrantes en España en proyectos productivos localizados en el Quindío, de la Cámara de Comercio de Armenia y la Fundación Micros del Quindío. Por su parte, la propuesta de codesarrollo Circular de la Unión de Agricultores y La Fundación de Agricultores Solidarios de Cataluña, no ha tenido implementación. Estas posibilidades pasan por los arreglos familiares entre los que se van y los que se quedan, que son los que permiten su viabilidad.

A pesar de que los dos programas tienen como objetivo y sustento teórico común el "codesarrollo", no se observan similitudes en sus métodos y sus resultados son muy distintos. El programa de Codesarrollo Circular, que ha pretendido implantarse a partir de la misma comunidad, por iniciativa de migrantes temporales formados en España como "agentes de codesarrollo", no ha logrado despegar y se mantiene como una mera intención, aunque la evaluación que se está haciendo por parte de los agricultores de Cataluña, la formación de nuevos agentes de codesarrollo y la finalización del Programa de Inversiones de Migrantes, entre otros factores, pueden significar su reanimación.

En contraste, el Programa de Promoción de Inversiones de Migrantes, que "llegó" por acción de agentes exógenos a la comunidad, para apoyar esfuerzos que vinculan a los emigrantes locales en España con proyectos económicos municipales, ha logrado ponerse en funcionamiento y contar con el capital social y recursos humanos locales, logrando vincular 25 proyectos productivos, en varios casos iniciativas colectivas, surgidas dentro de las organizaciones de base preexistentes, que en la dinámica del programa se han fortalecido: se destaca la participación mayoritaria de mujeres dentro de los proyectos vinculados, previéndose, de manera preliminar, efectos positivos sobre la equidad de género.

Esto es especialmente relevante en el caso de las comunidades indígenas ya que el derecho a la tierra es un derecho colectivo. En estos casos la participación es asumida por las mujeres, pero para ellas ello no significa necesariamente un proceso de empoderamiento.

Si bien existen casos en los que las mujeres, al final, coordinan proyectos importantes y asumen diversas responsabilidades dentro de las organizaciones; en otros casos se observa que las decisiones siguen siendo tomadas por los hombres y que ellas cumplen solo la función de estar presentes en las reuniones.

Adicionalmente, es importante recordar que la participación que asumen las mujeres, cualquiera sea su carácter, supone una función adicional que deben realizar en ausencia de sus maridos o parejas. Tal es el caso de las mujeres indígenas en la comuna de Sisid, quienes, en ausencia de sus maridos, participan en las mingas comunitarias de modo de no perder los beneficios que ello reporta.

#### *Reconversión*

El interés que ha despertado el flujo de remesas en los gobiernos locales, nacionales y en algunas agencias internacionales, pensando que estos recursos podrían ser utilizados en programas de desarrollo y generación de empleo en las comunidades rurales, ha llevado a que se inyecten recursos frescos para impulsar la captación de los recursos provenientes de las remesas. La presencia de estos programas y recursos (como el programa 3x1) ha llevado a que las organizaciones sociales orienten sus proyectos

### Recuadro 3 Rol del Estado

La importancia de la vinculación de diversos actores sitúa al Estado en un lugar central. Si bien existen experiencias donde este ha asumido un rol protagónico y articulador, como son el caso del 3x1 en México y la experiencia en Nicaragua, es necesario señalar que ello no siempre sucede así. Si bien la sola presencia del Estado no es garantía de sostenibilidad y éxito de las experiencias, sí constituye una condición de posibilidad para el logro de los objetivos trazados. De ahí que la ausencia del aparato público que se constata en las sistematizaciones realizadas, sea una luz de alerta en la formulación de programas y proyectos en dichas comunidades.

Las sistematizaciones muestran que en aquellos casos donde hay poca participación del Estado, son las iniciativas privadas (servicios financieros y organizaciones sociales) quienes suelen buscar soluciones. En estos ejemplos suele haber una demanda por una mayor participación del aparato público, pues hay un sentir compartido de que el Estado se ha despreocupado de las comunidades y ha dejado a que sean las propias personas quienes solucionen sus problemas. La ausencia de una "responsabilidad social" de las autoridades, dificulta el desarrollo de las sinergias entre actores, necesarias para lograr la reconstrucción económica y social de los territorios de origen de la migración.

Un ejemplo de ausencia del Estado se muestra a través de la sistematización realizada en Puno, Perú. Aquí, si bien el gobierno local no se ha involucrado en proyectos comunitarios vinculados con la migración, sí existen a nivel nacional iniciativas que buscan canalizar las remesas con fines colectivos, como es el programa el "Quinto Suyo". En Puno, en cambio, la iniciativa ha sido llevada a cabo por privados que han buscado la bancarización de las remesas para inversiones y ahorro. Algo similar ocurre en el caso colombiano, en donde la experiencia del Programa de Promoción de Inversiones es una iniciativa exógena, que nace en España.

### Recuadro 4 Proyectos colectivos

Los proyectos colectivos son propiciados por asociaciones civiles y organizaciones gubernamentales y han tenido un impacto importante en la dinámica local de las zonas sistematizadas. Un ejemplo de ello se encuentra en Atacheo de Regalado (Michoacán, México) donde se desarrollaron cuatro proyectos productivos: cría de pavos, cría de cabras, invernaderos y fábrica de baffes o bocinas para grupos musicales; que lograron juntar la participación de asociaciones de migrantes, Iglesia, la comunidad y el gobierno estatal. Debe señalarse también los dos casos de inversión directa de remesas en proyectos generadores de empleo como son la cooperativa transnacional de procesamiento de cantera y la cooperativa turística en Sierra Gorda, Hidalgo-México, así como el Programa Córdoba en Colombia.

Si bien es cierto que la generación de proyectos productivos familiares y colectivos en las áreas sistematizadas ha tenido un impacto positivo en la generación de empleo y la dinámica económica de las regiones donde se desarrollan, el problema que aparece en forma recurrente es la sostenibilidad de dichos proyectos; en la medida que la probabilidad de sobrevivencia no pasa en muchos casos de tres o cuatro años como ocurrió en Atacheo y otras zonas de estudio.

Dicha situación se explica en gran parte debido a las expectativas económicas que se generan con estas actividades y en donde el nivel de ganancias no corresponde con los montos de inversión. A lo anterior se suma la falta de apoyo de los gobiernos locales, problemas de corrupción, falta de planeación y asistencia técnica, problemas de comercialización y acceso a créditos entre otros. Por ejemplo en Sierra Gorda (Hidalgo) no se ha desarrollado capacidad de inversión en proyectos redituables y si existen son a muy pequeña escala.

Lo anterior no quiere decir que la tendencia de los proyectos productivos en la región sea el fracaso, pero sí que tienen que enfrentar muchos obstáculos. Es así que en Atacheo sobrevivió y ha tenido éxito la actividad de invernaderos. En el caso de la iniciativa de CASE en Santa Helena (El Salvador), han logrado consolidar su presencia en el Municipio como resultado de su carácter apolítico, la búsqueda de acuerdos y alianzas estratégicas con otras instituciones públicas y privadas para emprender proyectos, así como por estar constituidos legalmente tanto dentro como fuera del Municipio lo cual les legitima para ser canalizadores de recursos técnicos y financieros que se destinan para contribuir al desarrollo local.

en función de las prioridades establecidas en estos programas y busquen las redes y asociaciones ad hoc.

Si bien ello ha revitalizado a muchas organizaciones sociales, les ha permitido seguir en funcionamiento y en algunos casos, llevar adelante con gran éxito los proyectos que se proponen; cabe preguntarse cuál es el espacio que los programas gubernamentales otorgan a las demandas históricas de las propias organizaciones y en qué medida son los gobiernos y las agencias las que están orientando las acciones y objetivos de las organizaciones sociales a través de la oferta de recursos monetarios. El problema es más complejo cuando hay componentes políticos detrás de estas ofertas, cuestión que puede detonar en cierto clientelismo que, a la larga, sea perjudicial para las propias organizaciones (Ver Recuadro 3).

#### *Organizaciones en el exterior.*

La disponibilidad de recursos por parte de los gobiernos para aquellas organizaciones que logren captar las remesas, ha llevado a la emergencia de múltiples organizaciones tanto dentro como fuera de las comunidades. Estas organizaciones se crean con un objetivo pragmático. En algunos casos, se trata incluso de familias extensas y transnacionales que deciden formar una organización en la comunidad y en el extranjero, de modo de acceder a los recursos disponibles y llevar adelante un proyecto productivo específico.

Un aspecto positivo de los programas que buscan la inversión de remesas en proyectos productivos, es el fortalecimiento del vínculo de la comunidad en el extranjero con las comunidades locales. Ello lleva a que los emigrantes se involucren en el destino de las comunidades y de quienes han quedado allí.

Existen evidencias de proyectos que han logrado articular muy bien las sinergias público-privadas. Ello ocurre cuando hay mayor convergencia de intereses, trabajos más coordinados en las distintas fases de los proyectos, atención a las demandas reales de la comunidad, apoyo tecnológico suficiente, participación de organizaciones regionales o nacionales que cuentan con una larga experiencia en trabajo comunitario. Y ese es un conjunto de requisitos que a veces escasea (Ver Recuadro 4).

Es necesario precisar que el reto de la sostenibilidad de la relación entre remesas y proyectos productivos pasa no solo por las posibilidades de acceso a crédito, planeación, transparencia en el manejo de recursos y procesos organizativos, entre otros elementos, sino que implica una mayor participación de los gobiernos locales como articuladores de los actores involucrados y facilitadores de los procesos productivos.

Un factor clave para la generación y desarrollo de proyectos colectivos es la obtención de créditos. Para responder a ello, han comenzado a surgir en la región organizaciones públicas y privadas cuya finalidad es captar remesas enviadas por los inmigrantes y promover servicios de crédito social y/o para iniciativas productivas. Como parte de esta intención encontramos las experiencias de las estructuras financieras locales de Azuay y Cañar en Ecuador, así como los microbancos de Mixtepec en Oaxaca y Pahuatlan en Puebla (México) que, desde una ópti-

ca de organizaciones sociales alternativas, ofrecen en las áreas rurales servicios de ahorro y créditos dirigidos a migrantes y no migrantes.

La importancia de estas financieras es que surgen desde y para las comunidades, lo que permite el fortalecimiento de capital social en temas de organización, liderazgo, autogestión, autocontrol, creación de redes y en especial, la gestión de proyectos productivos.

### Cambios en el territorio

La migración, finalmente, transforma a la comunidad y al territorio. Los impactos de la migración y de las remesas económicas y sociales en las comunidades rurales muestran transformaciones en diversos ámbitos. Uno de ellos es la emergencia de nuevas áreas de negocios asociadas a las nuevas demandas de la población, como es la construcción de casas, centros de Internet y locutorios, entre otros. Por otra parte se observan cambios importantes en algunos sectores del sistema productivo, como la transformación de sistemas de cultivo de tierras a la ganadería o tenencia de animales. El desarrollo de cooperativas y la posibilidad de introducir innovación y tecnología también han contribuido a la transformación en las matrices productivas de las zonas agrícolas con alta emigración (Ver Recuadro 5).

En cuanto a las remesas, estos recursos también pueden generar efectos indirectos como son: desinterés por trabajar la tierra; inflación del precio de la tierra; escasez de mano de obra cuando la emigración ha afectado la disponibilidad de fuerza de trabajo y cambios en los patrones de consumo que llevan a privilegiar comprar aquello que antes se producía.

Igualmente, la migración es un factor que puede incidir y transformar el sistema de estratificación. En diversos lugares se observa cómo aquellas familias que no reciben remesas (ya sea porque no tienen familiares migrantes o porque estos dejaron de enviarlas), llegan a constituirse en los grupos de mayor vulnerabilidad social, transformando así las estratificaciones tradicionales basadas en condiciones étnicas.

Es así que la participación de comunidades indígenas en la migración internacional, tal como lo muestran los proyectos de Sisid y Suscal en Ecuador, ha llevado a que se produzca una reorganización de la estratificación social. El acceso de estos grupos a capital económico ha transformado su estatus y valoración social. Acceso a escuelas fuera de la comunidad o compra de terrenos de alto valor económico son algunas manifestaciones de estos cambios.

Sin duda, la utilización de las remesas es parte de decisiones privadas de los hogares, por lo que las posibilidades de invertir las en proyectos productivos requieren de capacidades, entornos y relaciones de confianza, que pocas veces existen en localidades menores. Por sobre todo, se necesita articular un espacio en el que las políticas públicas apoyen las transferencias y faciliten su recepción.

De otro lado, los gobiernos regionales, estatales y organizaciones internacionales, han buscado apoyar estas experiencias, pero los intereses de los dis-

### Recuadro 5 Transformaciones agropecuarias

La migración internacional desde comunidades rurales pobres en América Latina constituye una amenaza y, a la vez, brinda oportunidades para su desarrollo. Este hecho ha impactado en la dinámica económica de los territorios, modificando las actividades productivas y el mercado laboral. Los estudios coinciden en el efecto de dos hechos fundamentales: el enorme flujo de remesas y la disminución de fuerza laboral, sobre todo, joven y calificada.

La mayor parte de sistematizaciones encuentran que hay una tendencia a abandonar la tierra y las actividades agrícolas tradicionales, junto a un creciente desinterés por trabajar el campo. Se reporta, también, que en las zonas de emigración preferiría usar la tierra para cría de animales, antes que para la agricultura, que demanda más trabajo y supone mayores riesgos (Son los casos de las sistematizaciones realizadas en Sisid-Ecuador, Bolivia y El Salvador).

Al parecer, este hecho se produce en forma más marcada cuando se trata de migraciones antiguas, prolongadas o hacia lugares distantes; pues en los casos de movilizaciones internas y de migraciones temporales o circulares hacia países vecinos (de México a Estados Unidos, de Bolivia a Argentina, de Nicaragua a Costa Rica), es más frecuente que se continúe cultivando la tierra y se invierta en actividades agropecuarias, en tanto existen vínculos y motivaciones que posibilitan su mantenimiento.

Otro factor que incidiría para preservar o adquirir tierra con fines productivos es la pertenencia étnica de los emigrantes, pues varios casos muestran que la población indígena (Ecuador, México) invierte más en ese propósito que la población, incluso en el caso de Sisid (Ecuador) se habla de una noción de "reconquista" de sus territorios. Sin embargo, no siempre las familias indígenas con migrantes han continuado cultivando la tierra, pues al tener remesas prefieren comprar los productos agrícolas y, en algunos casos, rentan la tierra adquirida para pastoreo de ganado. La demanda de tierra ha producido una elevación desmedida de su precio, lo que encarece los costos de producción y limita el acceso a este recurso a las familias más pobres o que no reciben remesas. Sin duda, esto se traduce en una profundización de las desigualdades sociales en los territorios e, incluso, al interior de la población indígena.

Los efectos de la migración en el agro son diversos y contradictorios<sup>2</sup>. En unos casos se deja de trabajar el campo y se abandonan los cultivos de autoconsumo, lo que genera una dependencia de las remesas y coloca en situación de vulnerabilidad a los hogares receptores, situación que pone en riesgo la seguridad alimentaria no solo de las familias con migrantes sino de toda la población territorial.

En otros casos, en cambio, se encuentran experiencias de mejora e incremento de la producción agropecuaria, sea a través de inversiones familiares, de esfuerzos cooperativos o de proyectos comunitarios; entre los que se menciona la instalación de invernaderos, de sistemas de riego y la construcción de centros de acopio. En estas iniciativas se constatan modificaciones en los sistemas productivos, como son: la introducción de nuevos cultivos, la producción intensiva orientada al mercado, preferencia por la cría de animales, el uso de nuevas tecnologías, producción orgánica, la feminización de la fuerza laboral y la creciente contratación de trabajadores agrícolas.

tintos actores no siempre convergen. Este suele ser el caso de la prioridad a proyectos de infraestructura que privilegian iniciativas de fondos compartidos; como fue, desde sus inicios, el Programa 3x1 en México, que evolucionó posteriormente abarcando más frentes y que fue imitado en diversos países de Centroamérica, en Colombia y Ecuador.

A pesar de la evidencia de algunas experiencias exitosas en determinadas localidades de los países, en las sistematizaciones realizadas se observó que no hay un mecanismo que asegure las alianzas y que armonice adecuadamente los intereses y demandas de la comunidad. Se detectaron, por ejem-

2 Vale mencionar un hallazgo de la sistematización de El Salvador. Se comprobó que la no ampliación de la frontera agrícola tendría un impacto ambiental positivo, en tanto ha permitido la preservación de los bosques. Sin embargo, habría que generar formas de potenciar este beneficio a favor de la población local.

plo, conflictos de intereses en torno a los proyectos implementados, lo que puede transformar las iniciativas en un problema y no en una solución. Además, la ausencia o debilidad de apoyos tecnológicos para los proyectos productivos son un verdadero dolor de cabeza para quienes implementan y evalúan los proyectos beneficiados con los programas 3x1.

Por lo anterior, es relevante seguir discutiendo sobre los impactos de las remesas y las posibilidades de intervención a través de las políticas públicas, planteado el caso de las remesas que canalizan las organizaciones de migrantes.

#### A modo de cierre

Los antecedentes presentados, el contexto internacional y los vaivenes de las sociedades nacionales, en particular de las comunidades rurales; así como la literatura y los diversos estudios existentes en la región, indican que los movimientos migratorios están lejos de detenerse y se mantendrán como una característica saliente del siglo XXI.

Los problemas asociados a estas dinámicas son variados, complejos y difíciles de interpretar teóricamente, como lo son también las potencialidades que ello reviste y las posibilidades de intervención. Hay consenso en que es fundamental potenciar las oportunidades que ofrece la migración internacional en muchos ámbitos para los países de origen y sus comunidades, más allá de visiones simplistas ancladas en el beneficio que siempre ha reportado la inmigración para los países desarrollados. Sin embargo, uno de los aspectos que se perciben como problemáticos, concierne los altos costos que el proceso migratorio puede tener, especialmente en términos de la vulneración de los derechos humanos de las personas migrantes.

Uno de los aspectos centrales del vínculo entre migración y desarrollo rural es la concreción de esfuerzos y recursos para impulsar el desarrollo de aquellos países y regiones más excluidos. Si bien las condiciones de pobreza no son las únicas razones para emigrar, aún están entre las principales razones para salir de sus comunidades de origen. Ahora bien, el crecimiento, el empleo y el desarrollo de las regiones más pobres no será, necesariamente, uno de los mayores incentivos para que las personas opten por quedarse en sus lugares de origen y desarrollen ahí sus proyectos de vida; puesto que al menos durante un período, estos cambios podrían inducir a más migración en la medida en que el contexto social la legitime.

#### Bibliografía

- Adams, Richard H (2004). *Remittances and Poverty in Guatemala*. World Bank Policy Research Working Paper 3418. Washington.
- BID-FOMIN (2003a). *Receptores de Remesas en México*. Ciudad de México.
- (2003b). *Receptores de Remesas en Ecuador: Una investigación del Mercado*, Quito-Ecuador.
- (2003c), *Receptores de Remesas en América Latina: El caso colombiano*. Cartagena-Colombia.

- (2003d), *Receptores de Remesas en Centroamérica*. Ciudad de Guatemala.
- Castles y Miller (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- CEPAL (2002). *Globalización y desarrollo*. [LC/G.2157(SE5.29/3)]. Santiago de Chile.
- Informe DESA (2004). *World Economic and Social Survey 2004*. International Migration, Economic and Social Affairs United Nations.
- Escobar, Alexandra (2008). "Tras las huellas de las familias migrantes en el cantón Cañar" En Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (Coords.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura.
- Fajnzylber, Pablo y López J. Humberto (2007). *Clo to Home. The Development Impact of Remittances in Latin America*. Washington: World Bank.
- Hondagneu-Sotello, Pierrette (2003). *Gender and U.S. Immigration: Cotemporary trends*. Berkeley: University of California Press.
- Larraín, Jorge (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina* Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.
- Lozano Ascencio, Fernando (2004). "Tendencias actuales de las remesas de inmigrantes en América Latina y el Caribe: Una evaluación de su importancia económica y social". Documento elaborado por encargo del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y presentado en el Seminario Regional: *Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?* Caracas, 26 y 27 de julio.
- Martínez, Jorge (Comp.). (2008) *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago: CEPAL/CELADE.
- Martínez, Jorge, Miguel Villa y Joan Pujadas (2004) *Migración en América Latina: repercusión para Europa*, Río de Janeiro: Fundación Konrad Adenauer.
- Mummert, Gail (1999). Juntos o despartados: migración transnacional y la fundación del hogar. En: *Fronteras Fragmentadas*, México. El Colegio de Michoacán y Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán: 451-476
- Parella Sònia (2007). "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España" En: *Migraciones Internacionales*, Vol. 4. N.º 2, julio-diciembre.
- PNUD (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*. Nueva York
- Schiff, Maurice and Orden, Caglar (2005). *Internacional Migration, Remittances, and the Brain Drain*. Washington: Banco Mundial.
- Sassen, Saskia (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Solé, Carla y Sonia Parella (2005). "Discursos sobre la 'maternidad transnacional' de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona" En: *Mobilités au féminin*, Tanger 15-19 noviembre
- Sorensen, Ninna (2008). "La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa" En: Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (Coords.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura.
- Taylor J., Edward y Jorge Mora (2006). "Does Migration Reshape Expenditures in Rural Households?". World Bank Policy Research Working Paper 3842, Washington.
- Teubal, Miguel (2001), *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. En: *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Serie CLACSO.